

Estamos ante un nuevo curso del Taller, uno más. Ya van unos cuántos. ¿No te da vértigo mirar hacia atrás?



al vértigo.

¿Vértigo?! Nunca se me hubiera ocurrido término tan inquietante para esta faceta externa relacionada con la literatura, menos aún con respecto al pasado del taller. Al contrario, los años de experiencia me dan cierta serenidad, y si bien el motor suele estar un poco frío al principio, confiamos en que vaya tomando ritmo y temperatura a lo largo del curso. El “vértigo” debe residir en el cuerpo de los textos, latente de principio a fin, aun cuando no lo parezca. Y confío en zambullirme en los buenos textos y poder descubrir juntos infinitas posibilidades de aprender, poco a poco, algo nuevo. Esa es para mí la maravilla de la literatura en cuanto coordinadora del taller, pero no, no se parece

Algunos repetiremos, otros son nuevos. ¿No sientes curiosidad por saber cómo será el grupo que se conforme?

El taller ha ido cambiando a lo largo de estos años. Pero nunca han sido cambios bruscos. La clase tiene una dinámica propia que seguramente obedece a muchos factores que ni nosotros mismos sabríamos delimitar. De tal modo que no es tanto lo que viene de nuevo, sino cómo lo nuevo encaja con lo que ya hay o cómo reemplaza a lo que se va.

¿Cómo afrontas el curso? ¿Qué objetivos te has marcado para este año?

Ya sabes que soy poco de planificar el curso de antemano. Comenzaremos, como siempre, con una propuesta mía, iremos repasando de algún modo algunas técnicas literarias (creo que podrían ser recursos de estilo) y después dejaremos que nos sorprendan los hados literarios por los caminos de la pasión. Prefiero el término “pasión” al de “vértigo” en literatura. El primero incluye al segundo además de tantas otras emociones... Me agrada que el curso sea un poco incógnita incluso para mí, así que estoy también a la expectativa...

Te hablo de vértigo porque creo que en los últimos cursos hemos puesto el listón muy alto. El año pasado cerramos el curso con el Certamen Literario Madrid Sky, el anterior con las presentaciones del libro Madrid Sky.

Vamos por partes: ¿Qué supuso para el taller de creación literaria el libro Madrid Sky?

El proceso de creación del libro Madrid Sky fue largo y costoso de principio a fin, al menos para mí, pero el resultado no ha podido ser mejor. Publicar es una de las metas para todo escritor, una valoración de su trabajo y un estímulo para continuar. Creo que Madrid Sky ha superado las expectativas que cada uno tuviera, no solo porque se haya vendido toda la edición, sino porque se ha convertido casi en una marca de nuestro taller.



La presentación en La Casa del Lector fue inolvidable ¿Qué recuerdo tienes de aquel día?

Aclaremos que La Casa del Lector fue el lugar donde presentamos el libro “Madrid Sky”.

A mí me quedan recuerdos como en fotografías, de esos flases que arraigan en la memoria. Veo aquella puerta desbordante de invitados que no pudieron pasar por aforo completo. Veo a los autores a la derecha, expectantes e irradiando luz de emoción. Nos veo recibiendo cada uno a sus invitados, veo caras conocidas con sorpresa, veo como cada uno ocupa su sitio y se hace el silencio. Veo a Luis deambular por el perímetro de la sala, y a Alicia, Carmen Marzo y M^a Ángeles Fernández al fondo que me daban con sus gestos la medida de cómo iban calando nuestros discursos. Veo a Vicky emocionada en primera fila. Veo en los ojos del público con qué atención nos siguen... Y llega un momento que dejas de ver y escuchas. Creo que era la bóveda de la sala la que impulsaba nuestras voces con sonido solemne y envolviéndolo todo al mismo tiempo de calidez. Y escucho y veo el entusiasmo de la apoteosis del final... Fue una experiencia única.



¿Qué impresión te dejó el certamen literario Madrid Sky?

El certamen literario Madrid Sky ha sido una de esas recompensas insospechadas del libro. Después de repartir dinero entre los autores, sobró un remante y decidimos que qué mejor que invertir en literatura lo que la literatura nos daba. Lo referente

al certamen se ha desarrollado en un camino dulce y amable: desde la generosidad de los

autores del libro a la alta participación (recibimos unos 230 cuentos), desde la colaboración del jurado a la disposición de los finalistas. El colofón fue nuestra fiesta de entrega de premios, nos sentimos, creo, muy orgullosos de lo que allí pasó, sospecho que no podíamos esperar nada mejor. Me sorprendió gratamente que la mayoría de finalistas fueran jóvenes y el peculiar aire fresco con el que abordan la literatura. En los más maduros pudimos constatar el arte y la experiencia. Un gustazo que intentaremos repetir.

¿Intentaremos repetir, dices? ¿Crees que podremos dar continuidad al certamen literario?

Espero que podamos encontrar alguna vía para intentarlo al menos una vez más. No será fácil porque ahora no tenemos fondos, pero algo se nos ocurrirá, nos quedan unos meses por delante.

Otro de los acontecimientos que vivimos el año pasado fue la presentación del libro "El Silencio de las Sombras", de Pedro Mateos, uno de nuestros compañeros más veteranos en el Taller. Anteriormente, otro compañero, Antonio Blázquez, publicó "El Triángulo". Crees que el salto a la novela es un paso lógico para los autores que escribimos relatos. ¿Tú nos aconsejas intentarlo?

Es una alegría que tanto Pedro Mateos como Antonio Blázquez Madrid, escritores que han trabajado con nosotros durante años, se hayan lanzado con la novela y ambos las vean publicadas. Es uno de esos gozos que la literatura proporciona después de tanto esfuerzo y tiempo. Me acabo de enterar de que Antonio Blázquez está en puertas de publicar su segunda novela. Le deseo desde aquí todo lo mejor.

A mi juicio los pasos en literatura no se atienen a mucha lógica. Se me figura que a veces se nos olvida que la literatura es un arte y como tal no tiene una explicación racional, es decir que el aprendizaje literario no supone en un ir superando grados, sino de alimentar esa parte artística que se le supone al escritor. Es el escritor el que debe discernir en qué género literario encuentra su mayor expresividad y ahí intentar echar el resto. La novela no es un paso más, es un paso diferente, así que no creo que sea cuestión de aconsejar en este sentido ya que entiendo que esto es meramente una opción libre de cualquier escritor. Mi consejo constante es el de ser honestos con la



literatura. La literatura para el escritor debería ser un fin, el único fin, y entender que lo demás, si es que hay más, viene por añadidura. Se puede engañar a algunos lectores, incluso al gran público con oropeles pero no a la literatura. Esa es la grandeza del arte, que no admite engaños. Así que vayamos a la literatura con toda la honestidad posible, con humildad e intentando aprender de su infinita sabiduría.

Volvamos al comienzo de curso. ¿Qué les dirías a los nuevos participantes en el taller? leyendo esta entrevista se podrían abrumar de la velocidad que llevamos últimamente.

Justamente eso: que no se abrumen. Los fastos de la literatura, ya lo vamos viendo, es el resultado de una labor de hormiguitas trabajadoras a largo plazo. Y eso es lo que se hace en el taller. Cada uno tiene su sitio, su medida de aprender, su medida literaria... cuya meta es simplemente ir superándose a sí mismo, nunca a los demás.

Por último. ¿Quieres añadir algo más?

¿Algo más? La pregunta es tan grande que casi me deja sin palabras. Creo que ha quedado claro que a nuestro taller hay que ir con ganas de trabajar y aprender - la primera yo -, amar la literatura y ponerse a su servicio, así que dejémoslo así.